

La Santa Misa y la Cena del Señor

Cuando en la Iglesia se conserva la Sucesión Apostólica, lo cual ocurre en la Iglesia Católica y en la Iglesia Ortodoxa, ocurre, en la Santa Misa, el milagro de la transubstanciación.

Es nuestra fe católica que Jesucristo está todo entero bajo las especies sacramentales de pan y de vino. Él dijo: *"Mi cuerpo es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. Quien come mi cuerpo y bebe mi sangre habita en mí y Yo en él. Quien come mi cuerpo y bebe mi sangre tiene vida eterna y Yo le resucitaré en el último día."*

Durante la Santa Misa, en la Consagración del pan y del vino, estas especies sacramentales se transforman en el cuerpo y la sangre del Señor. Y el vino y el pan conservan sus apariencias, pero se ha operado la transubstanciación. Las palabras del sacerdote: *"esto es mi cuerpo, esta es mi sangre"*, operan el milagro. El sacerdote actúa en la Santa Misa en persona de Cristo y cumple su mandato: **"Haced esto en memoria mía"**.

Merece la pena ir a Misa al menos los domingos y fiestas de guardar. Es enorme lo que se gana, nada lo que se pierde y muchísima la gloria que se da a Dios. Vale la pena dar a Dios al menos media hora cada semana. Cristo-Dios se entregó por nosotros en la Cruz con infinito amor para que se pudieran perdonar nuestros pecados y vayamos al Cielo, y ¿vamos a ser nosotros tan desagradecidos?

Las Comunidades protestantes la Cena del Señor. Sus pastores no han recibido la ordenación sacerdotal válida, pues en esas comunidades se ha roto la sucesión apostólica, la cadena de los Apóstoles. Sus celebraciones pueden ser muy fervorosas y conservar incluso parecidos con la Santa Misa; pero no es tal. Creo que debemos rezar por la Unión de los Cristianos, que se rompió drásticamente en el siglo XVI con la llamada Reforma de **Martín Lutero** y luego con el desvarío del **Rey Enrique Octavo** de Inglaterra (resultó la llamada iglesia anglicana). Hay mucha devoción y mucho de verdad en estas comunidades cristianas; pero no son la Iglesia verdadera, y en la Cena del Señor que celebran no hay transustanciación. Aquí el pan y el vino son un símbolo del cuerpo y la sangre de Cristo, una representación, y lo saben.

Un católico debe asistir a la Santa Misa al menos los domingos y fiestas de guardar. El ideal es que también comulgue en la Santa Misa, yendo en gracia de Dios.; así al comulgar se une a Jesucristo de modo místico.

El Señor, en su Misericordia, para facilitarnos la Fe, ha obrado varias veces milagros eucarísticos haciendo palpable su presencia real en la Eucaristía, bajo las especies sacramentales. Es muy conocido el milagro de Bolsena ([Milagro eucarístico de Bolsena – Wikipedia](#)).

Uno de los últimos milagros en ese sentido ocurrió en Argentina, comprobado por el que sería el Papa Francisco ([Aleteia.org | Español](#). 2019/03/05 > el-milagro-eucaristic...).

Josefa Romo Garlito